
Índice

Prólogo.....	7
Náutica	13
Obra viva, obra muerta	15
Nomenclatura náutica	17
Escala Douglas	19
Prestaciones de una balsa salvavidas	21
Veril de sonda.....	23
Todo buque que alcance a otro se mantendrá apartado de la derrota del buque alcanzado	25
Orinque	27
Turafallas.....	29
De una que caminaba junto al mar.....	31
Pecado contra el mar. Fábula	33
Canción para Vinicio Capossela, bibliotecario del barco y pirata cantante	35

Erótica	37
La culpa de la crisis. Encomio erótico	39
Lo numinoso.....	41
Días de 2020	43
Días de 2021	45
Kélesis 1	47
Kélesis 2	49
Esos pequeños diques que.....	51
En la boda de Alma Söderberg. Epitalamio.....	53
Veredicto de Casandra. Oráculo	55
 Ecfrástica	57
Letanía para el <i>Minotauro con copa</i> de Picasso	59
La propiedad del nombre. Carmina figurata	61
Champú de huevo. Sobre una fotografía de Carlos Pérez Siquier	63
Hoplita.....	65
La vieja Nikon. Carmina figurata	69
 Gynaikeia.....	73
Pregunto a las Danaides. Coro trágico	75
Mujeres de América. Arenga/mitin	77
La portadora del nombre. Nuevo yambo de las mujeres.....	79

Tanatoscopia.....	81
Ha muerto Umberto Eco. Epitafio	83
En los bosques de Flandes. Treno.....	85
El puerto de Mitilene. Epigrama funerario y falsa traducción	89
Le part de Mytilène	91
Contravida	93
La abuela de Astianacte	95
 Encomios	 97
La canción de Belladonna of Sadness.....	99
Un periscopio con el horizonte	101
Traducir el cielo. Doble encomio.....	103
Maillardiana 2. Encomio amical.....	105
Que huela a árbol	107
 Varia	 109
Sobremesa. Escolio de banquete	111
Un número finito de veranos. Boletín meteorológico	113
La intemperie con ángeles. Villancico	115
De Tebas a Soweto. Epinicio.....	117
Del agua mensajera. Bucólica	119
La Musa Instrumentos. Anuncio	121
Carta a Sofía. Epístola política.....	123

Los himnos racionales. Peán	125
Oración a Nahalania. Himno	127
Concurso de palabras. Glosa.....	129
Canción de Boston. Propémptico	131
De lo infinito que contiene un verano	133
Procedencia de los textos	135

Si alguien me preguntara cómo definiría yo la personalidad de Aurora Luque, diría que como la más griega de todas nuestras escritoras modernas. Y si alguien me pidiera que describiera su escritura, haría uso de una sola palabra: *poikilia*, el término griego equivalente al que los tratadistas del Siglo de Oro denominaron *mixtura*, esto es, la combinación de géneros, subgéneros y paragéneros más variados. Esa riqueza y variedad helenística con que Aurora Luque enriquece sus textos, contribuyendo así a la exactitud y belleza de los mismos, esa constante traducción de tiempos y espacios que ella hace, esa articulación del poema en una forma culta y clara a la vez, todo eso, en fin, que constituye su creación, su estilo y su manera de mirar y comprender el mundo es tan antiguo y moderno como nosotros mismos. Pero ella —con su talento, su inteligencia, su cultura y su instinto— hace que todavía lo sea más. Aurora Luque, griega de convicción y vocación a un tiempo, nos trae, nos acerca, nos regala la verdad de la Poesía Mayor: la única que ella siempre ha escrito. Y esta vez lo hace en un libro organizado no

como los simbolistas lo hacen sino como los antiguos poetas y críticos lo hacían: esto es, en función de sus modos, su lenguaje y sus temas, para que todo corresponda a un sistema, tenga un sentido y no sea presa de las garras del caos sino partícipe de la belleza y seguridad del *kós mos*. El lector advertirá esto en la ordenada distribución del libro, que articula así sus distintas partes en esa única y variada tonalidad con que su sabia autora las distribuye bajo diversos *lémata*, cada uno de los cuales es en sí una clave de cifra, producto a su vez de una *kélesis*: de un encantamiento. Valéry lo habría traducido como *charme*, conservando en lo posible el *carmen* latino. Pero Aurora Luque ha querido retrotraerse todavía más y este libro suyo nos ofrece una amplia variedad de todo lo que la Antigüedad Clásica y, en especial, el periodo helenístico consideró *literariedad*. Así encontramos aquí las más diversas muestras de formas y fórmulas poéticas: desde la poesía gnómica, el treno, el coro trágico, el epígrama, la elegía y el encomio hasta el epitalamio, el oráculo, la profecía, el poema en prosa, el escolio, la glosa, el epinicio, el himno, la canción, el propémplico, los *carmina figurata*, origen de los caligramas de Apollinaire, y la canción. La pluralidad de la forma se une aquí a la unidad de su dicción y juntos tejen ese universo lírico de un mundo al que su autora siempre se ha mantenido fiel y en el que caben —como en la pintura y la poesía de nuestro Barroco— el

recuerdo de la pila de lavar y el ciervo de los lápices Alpino, pasados por la cadena simbólica de la cultura, la única en la que el yo adquiere su naturaleza y alcanza así su libertad.

JAIME SILES

Obra viva, obra muerta

Obra viva o carena: es la parte sumergida del casco.

Obra muerta: parte del casco que emerge del agua.

Sabía de la vida
quien así bautizó las mitades del barco.

Al sol y a la intemperie,
lo demasiado claro,
lo que el mundo carcome de nosotros,
lo que ha dejado ya de palpitar,
lo seco, lo tensado,
los cables, las amarras,
el mascarón obtuso y maquillado.

Las sirenas del puerto,
sus imperiosas voces de contralto.

Mirando la negrura, la obra viva:
el mórbido contacto
con lo que fluye y huye,
los sueños que succionan
el indecible plancton,
el roce con cardúmenes inquietos,
con escualos, con naufragos,
y las sombras de carne de molusco
que proyectan los cuerpos
bajo el sol enlazados.

Las sirenas del fondo,
sin pulpa de sonidos,
pero deseo aullando.

Las sirenas de arriba,
las sirenas de abajo.

Nomenclatura náutica

El mar habitó pronto dentro de su nombre,
entre sus pocas letras. Una cartilla de papel grisáceo.
La sílaba importante, la eme con la a,
en tinta roja. La erre final, en negro. Y el dibujo
que le correspondía a aquellas letras,
un lineal, presunto acantilado, que nada sugería
de inmensidad o azules
o de brío de olas.

Cuando, meses después, el mar de agosto
desplegó su opulencia de horizontes,
lo supe: habían mentido. El Libro y la Cartilla
de aprender a leer —esa protagonista respetada
en mañanas de frío y de interior—
no me habían contado la verdad.

A otras cosas quizá las atrapa el lenguaje
y caben, cómodas y ajustadas, en sus nombres.

El mar no es una de ellas.

© del texto: Aurora Luque, 2021

© de esta edición:

Milenio Publicaciones S L, 2021
Calle Sant Salvador, 8 - 25005 Lleida (Catalunya)
www.edmilenio.com
editorial@edmilenio.com

Primera edición: noviembre de 2021

ISBN: 978-84-9743-951-0

DL: L 551-2021

Impreso en Arts Gràfiques Bobalà, S L
www.bobala.cat

Printed in Spain

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, <www.cedro.org>) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra.